

La Vanguardia, 25 de Junio de 2000

-
-

JUDIT HUERTA El Vendrell. Todos tienen 14 años y están locos por las matemáticas. Saben combinar mucho mejor que el resto de sus compañeros de instituto sus necesidades de adolescentes, que les obligan a llevar un teléfono móvil colgado del cinturón, con su pasión por los números. Ésta la expresan compitiendo por ser el más rápido en calcular el número de globos inflados que caben flotando sobre las aguas de una piscina olímpica, por ejemplo. Son los 46 participantes en la decimoprimer Olimpiada de Matemáticas Nacional, que están reunidos, desde ayer, en el albergue Santa Maria del Mar de Comaruga, en El Vendrell. El objetivo, fomentar entre los jóvenes esta temida asignatura.

Aunque la mayoría de estos muchachos tienen los nervios a flor de piel, saben que haber llegado hasta la final de esta peculiar olimpiada es el mejor premio que podrían obtener. Eduardo es uno de los tres representantes de Murcia y tiene claro el principio olímpico de la participación: "Lo importante durante esta semana es aprender y divertirse, no tanto ser el ganador". Francesc es de la localidad gerundense de Salt y quiere estudiar arquitectura: "No pensaba llegar a la final, sin embargo ahora vamos a pasar siete días muy divertidos después de que las pruebas anteriores, sobre todo la provincial, fueran muy difíciles". Oslo, de Barcelona, opina lo mismo y afirma que el secreto que originó su pasión por las matemáticas "fueron mis profesores de primaria".

Los 46 muchachos realizaron ayer la primera de dos pruebas. Se trataba de la individual, en la que resolvieron problemas de matemáticas puras. El martes por la tarde harán la prueba por equipos en Sant Feliu de Guíxols, "aunque éstas son más de tipo ingenieril como, por ejemplo, diseñar un parking concreto y saber cuántos coches podría albergar", explica la presidenta de la Asociación de Profesores de Matemáticas de las Comarcas Meridionales, Lluïsa Girondo.

Hasta el próximo jueves los mejores matemáticos españoles de 14 años recorrerán distintas ciudades de Cataluña como Tarragona, Barcelona, Girona y Sant Feliu de Guíxols. Una semana en la que, después de haberse clasificado, alternarán actividades lúdicas, como visitas a la Tarragona romana, Port Aventura o L'Aquàrium y el Museu de la Ciència de Barcelona, con su pasión por los números.

El 29 de junio, día en que se conmemorará la declaración del 2000 como año mundial de las matemáticas, se conocerá quien es el mejor matemático de 14 años de España de este año. El premio para el ganador será una calculadora, algún libro y un bolígrafo "porque lo principal es haber llegado a la final y pasar toda esta semana en distintas ciudades catalanas con todos los gastos pagados", explica Girondo.